



ENFRENTANDO LA TENTACIÓN

Texto clave

"Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre" (Luc. 4:1, 2).

**Introducción**

Jesús enfrentó grandes tentaciones durante el tiempo en que vivió en este planeta. En ciertas ocasiones, por ejemplo, Satanás intentó hacer que Jesús cayera en pecado por medio de los malos tratos que recibía de sus hermanos; sin embargo, Jesús permanecía firme. Al ser confrontado por Satanás en el desierto, Jesús ya estaba familiarizado con ese astuto enemigo. El conflicto entre los dos había comenzado antes de su nacimiento.

La Biblia relata que Jesús fue "llevado" por el Espíritu Santo a fin de ser tentado. Muchas personas no están de acuerdo con la idea de

que Dios nos guíe hacia una situación tentadora; sin embargo, la fe que no se prueba, no es una fe verdadera.

Todo aquel que escoge seguir a Cristo podrá pasar por situaciones en que su fidelidad a Dios será probada. En momentos como estos, nuestros músculos espirituales se fortalecen. Debemos aferrarnos a la promesa de 1 Corintios 10:13, que nos dice: "No os ha sobrenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar".

**Estudiando y aplicando la historia**

Inmediatamente después de su bautismo, Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, y allí fue tentado. ¿Por qué será que le sucedió esto a Jesús? Lee en tu Biblia este relato en **Mateo 4:1 al 11; Marcos 1:12 y 13; y Lucas 4:1 al 13**. Después, responde las siguientes preguntas:

¿Cómo sabía Satanás que la persona que estaba en el desierto, ayunando, era el Mesías?

Además de Jesús y Satanás, ¿quién más tomó parte en ese drama en el desierto?

¿Cómo describirías el tono que usó Jesús con Satanás en el desierto?

Algunas de las tentaciones aplicadas a Jesús, ¿funcionan en la actualidad con las personas? Explica.

¿Por qué te parece que Satanás escogió alcanzar a Jesús en esa ocasión de su vida?

¿Por qué el enemigo quería que Jesús probara que él era Dios?

Lee el *Texto clave* de esta semana, que se encuentra en Lucas 4:1 y 2. El pasaje dice que Jesús fue "llevado" por el Espíritu Santo al desierto a fin de ser tentado por Satanás. En el original griego, lengua en la cual fue escrito este versículo, el verbo "llevar" no significa que, simplemente, Jesús fue dirigido hacia la tentación en el desierto y dejado allá para luchar contra Satanás en soledad.

Resultará importante entender que "Jesús no invitó a la tentación. Fue al desierto para estar solo, para pensar en su misión. Por medio del ayuno y la oración, debía fortalecerse para andar en la senda ensangrentada que iba a recorrer. Pero Satanás pensó que esa era la mejor ocasión para atacarlo.

"Grandes eran los asuntos que estaban en juego. Satanás reclamaba la tierra como suya

y se presentaba a sí mismo como 'el príncipe de este mundo' (NVI). Declaró que los hombres lo habían elegido como soberano suyo, y que por medio de los seres humanos él dominaba el mundo. **Cristo había venido para refutar la pretensión de Satanás.** Como el Hijo del hombre, Cristo permanecería leal a Dios. Esto mostraría que Satanás no había obtenido completo dominio de la raza humana, y que su pretensión al reino del mundo era falsa. Todos los que desearan la liberación de su poder, podrían ser librados" (*El Libertador*, p. 56).

¡Qué noticia maravillosa! ¿No es cierto? ¿De qué cosa necesitas ser librado hoy mismo? Ora a Dios y pídele la fuerza del Espíritu Santo para poder resistir las tentaciones. Jesús venció a fin de probarnos que es posible vencer.





¿Lo sabías?

• Las palabras proferidas por Dios en el río Jordán, en ocasión del bautismo de Jesús, todavía sonaban en los oídos de Satanás. Él intentó movilizar a Jesús para que dudara de la veracidad de aquel testimonio y de su misión. Por eso, Satanás usó la expresión: "Si eres el Hijo de Dios..."

• Satanás se presentó como un ángel de Dios e intentó invertir los papeles. Dijo que uno de los ángeles más poderosos había sido expulsado del Cielo, que había sido abandonado por Dios y desamparado por todos. Él quería pruebas de que Jesús no era ese ángel caído. ¿Cuál

sería la prueba? Hacer un milagro que demostrara su divinidad (ver, *El Deseado de todas las gentes*, p. 93). Cuando Adán y Eva pecaron, Satanás alegó que Dios les había creado leyes imposibles de cumplir. Sin embargo, Jesús venció en las tres pruebas en las cuales Adán y Eva habían fallado: el apetito, el amor al mundo y el amor al exhibicionismo, lo que los llevó a la presunción. Y esto con la desventaja de vivir en un mundo degradado por cuatro mil años de pecado.

• Jesús nunca ejerció el poder divino en su propio beneficio. Él enfrentó a Satanás con las Escrituras. Su arma de guerra era la Palabra de Dios.

"Por tanto,

YO LE DARÉ

PARTE CON LOS GRANDES, Y CON LOS
FUERTES REPARTIRÁ DESPOJOS. POR
CUANTO DERRAMÓ SU VIDA HASTA
LA MUERTE, Y FUE CONTADO CON LOS

★ PECADORES, ★

HABIENDO ÉL LLEVADO EL PECADO
DE MUCHOS, Y ORADO POR LOS
TRANSGRESORES"

— (ISA. 53:12). —



MIÉRCOLES – 17 DE FEBRERO

Lee y marca en tu Biblia los *Versículos de impacto* de esta semana. ¿A quiénes dirige sus tentaciones Satanás hoy? ¿Qué comparación presenta 1 Pedro 5:8 y 9?

“En el momento de mayor debilidad, Cristo fue asaltado por las tentaciones más intensas. Así es como se ha aprovechado Satanás de la debilidad de la humanidad (ver Núm. 20:1-3; 1 Rey. 19:1-14). Cuando estamos perplejos o afligidos por la pobreza o la angustia, Satanás está allí para tentarnos, para atacar los puntos débiles de nuestro carácter, para destruir nuestra confianza en Dios. Muchas veces el tentador viene a nosotros como fue a Cristo, señalando nuestras debilidades. Espera desalentarnos y quebrantar nuestra confianza en Dios. Pero si nosotros le hiciéramos frente como lo hizo Jesús, evitaríamos muchas derrotas.

“Cristo dijo al tentador: ‘La gente no vive solo de pan, sino de cada palabra que sale de la boca

Versículos DE IMPACTO

1 Pedro 5:8, 9
Romanos 6:13
Apocalipsis 22:12

de Dios’. En el desierto, más de catorce siglos antes, Dios envió a su pueblo una provisión constante de maná del cielo. Esto debía enseñarles que mientras confiaran en Dios y anduviesen en sus caminos, él no los abandonaría. La palabra de Dios había dado socorro a los hebreos, y la misma palabra se lo daría también a Jesús. Esperó el tiempo en que Dios habría de traerle alivio. No iba a obtener alimentos siguiendo las sugerencias de Satanás” (*El Libertador*, p. 59).

El gran secreto está ahí: responderle como le respondió Cristo. Y esta respuesta solamente será posible si estamos conectados con Dios y su Palabra.



JUEVES – 18 DE FEBRERO

FLASH

“Muchos sostienen que era imposible que Cristo fuese vencido por la tentación. En tal caso, no podría haberse hallado en la posición de Adán ni haber obtenido la victoria que Adán no ganó. Si en algún sentido nosotros tuviésemos que enfrentar un conflicto más difícil que el que Cristo tuvo que enfrentar, entonces él no estaría capacitado para socorrernos. Pero nuestro Salvador tomó la humanidad con todas sus desventajas. Tomó la naturaleza humana con la posibilidad de ceder a la tentación. No tenemos que sobrellevar nada que él no haya soportado” (*El Libertador*, pp. 55, 56).

Jesús enfrentó cada una de las tentaciones de Satanás con un claro: “Escrito está”. La Palabra de Dios es el arma más poderosa en nuestras luchas del diario vivir con Satanás. Jesús venció a Satanás porque había estudiado los escritos de los profetas disponibles en su tiempo. Era un seguidor disciplinado de Dios. Oraba, estudiaba y ayunaba, el ayuno formó parte de su preparación en la ocasión en que fue tentado en el desierto.

Con el auxilio del Espíritu Santo seremos capaces de vencer ante cualquier tentación, así como lo hizo Jesús.

Lee los capítulos 12 y 13 de *El Libertador*. Presta atención a las poderosas palabras de Jesús en cada tentación. No hubo otra manera. "Retorciéndose de humillación e ira, Satanás se vio

obligado a retirarse de la presencia del Redentor del mundo. La victoria de Cristo fue tan completa como lo había sido el fracaso de Adán" (*El Libertador*, p. 63). **El enemigo será derrotado en cada oportunidad en que la Biblia sea presentada y el nombre de Dios sea engrandecido.**



VIERNES - 19 DE FEBRERO

La victoria de Jesús por sobre la tentación nos muestra que debemos enfrentar los engaños de Satanás armados con el poder del Espíritu Santo. Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto a fin de ser tentado por Satanás. Muchas veces "caímos" en tentación porque no estábamos siendo guiados por el Espíritu de Dios. Este episodio en el inicio del ministerio público de Cristo aquí en la Tierra nos recuerda que no existe un sustituto para el trabajo desempeñado por el Espíritu Santo.

La tentación en el desierto también nos enseña la importancia de prepararnos espiritualmente para enfrentar los desafíos cotidianos. Durante la batalla trabada con Satanás, Jesús citó los pasajes de Deuteronomio 8:3, 6:16 y 6:13. Él leía y estudiaba la Biblia de su época, los escritos de Moisés, de Isaías y de otros profetas del Antiguo Testamento. Jesús estaba constantemente en oración y ayunaba regularmente. La conexión con el Padre moldeó su vida y le dio poder.

Finalmente, el hecho de que Jesús haya salido victorioso sobre la tentación de la codicia de la carne, de la codicia de los ojos y del orgullo de la vida significa que nosotros no necesitamos ser vencidos por estos pecados. **Si seguimos el ejemplo que nos dejó Jesús, también podremos experimentar la victoria sobre el poder del pecado, hasta que Dios nos remueva completamente de la presencia del pecado.**

CON
SORTO
SOLO
OJOS

"La virtud de la realización es la victoria sobre sí mismo. Los que saben de esto nunca podrán conocer la derrota". -A. J. Cronin.

"La aflicción es el suelo saludable de la virtud, donde la paciencia, la honra, la dulce humildad y la calma firmeza crean raíces y florecen intensamente". -David Mallet.



Lectura de la semana
El Libertador, capítulos 12
y 13.

MÁS ALLÁ DEL ESTUDIO

¿De qué manera podemos estar "subestimando" las cosas celestiales? ¿Qué podemos hacer para que el enemigo no tenga éxito en la lucha contra el bien?